Comunicado de Medios número 681 Sólo Informativo

MUESTRAN ESPECIES QUIMÉRICAS DE ARTRÓPODOS EN METEPEC

Metepec, Estado de México, 19 de octubre de 2014. Alrededor de 40 animales invertebrados, de cuerpo con cutícula y simetría bilateral, formados por una serie lineal de segmentos, algunos ostensibles y provistos de apéndices compuestos de piezas articuladas, mejor conocidos como *artrópodos* fueron expuestos en el Centro Cultural El Diezmo.

Con más de 30 años trabajando la entomología -parte de la zoología que trata de los insectos-, el ingeniero agrónomo Luis Antonio Aguilera Ruiz presentó una muestra representativa de su colección en la que se apreció una sección de artrópodos quiméricos preparados especialmente para el Festival Internacional de Arte y Cultura Quimera 2014, e insectos reales, ante público juvenil.

El entomólogo explicó que un artrópodo quimérico consiste en crear un solo animal a partir de varios, como fue la unión de un una tarántula con alas de mariposa monarca y cubierta con plumas de colibrí, el cual requirió tres semanas de elaboración.

A diferencia de los quiméricos, que nacieron en la imaginación del expositor, el público también pudo apreciar insectos reales tal cual se encontraron en la naturaleza y que describió como diferentes y fantásticos, debido al mecanismo de adaptación.

Las especies presentadas fueron de diferentes estados de la República Mexicana como Hidalgo, Querétaro, Chiapas y de varios municipios del Estado de México, principalmente de la zona del Valle de Toluca.

En la exposición, el público participó en una serie de preguntas y respuestas, donde el ingeniero también presentó un proyecto denominado Casa Ecológica Autosuficiente, el cual consiste en crear una casa viva con conciencia de responsabilidad ambiental. Habló del uso de calentadores solares y de *zootecnologías*, así como de la *permacultura* que se refiere a construir un hábitat humano sustentable, siguiendo los patrones de la naturaleza.

Aguilera explicó el protocolo necesario para llevar los artrópodos desde la colecta en campo, donde se debe utilizar la técnica correcta para que el insecto llegue completo, hasta el laboratorio, lugar en el que se lleva a cabo un proceso de selección, montaje, etiquetado e identificación, para poder ser montado en una colección.